

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

# **Precariedad en la Informalidad. Ubicación Académica.**

Burgardt, Ana Graciela; Izura , Teresita; Neri, Laura; Sancho, Analía Valeria.

Cita:

Burgardt, Ana Graciela; Izura , Teresita; Neri, Laura; Sancho, Analía Valeria (2004). *Precariedad en la Informalidad. Ubicación Académica. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/149>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Precariedad en la Informalidad. Ubicación Académica**

Burgardt, Ana Graciela.

Izura , Teresita

Neri, Laura

Sancho, Analía Valeria

[analiasancho@yahoo.com.ar](mailto:analiasancho@yahoo.com.ar)

Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

### **Resumen**

El objetivo de este trabajo es describir el sector informal de la economía en el Gran Mendoza, y específicamente la situación de las familias y las mujeres en este contexto. La estrategia metodológica utilizada combina técnicas cuantitativas y cualitativas.

En América Latina en general es creciente la creación de empleo en el ámbito de la informalidad, en promedio 6 de cada 10 puestos de trabajo han sido informales. Las estrategias desarrolladas al interior del sector informal, proviene necesariamente de la diversidad de actividades que se desarrollan.

Los problemas de desocupación y empleabilidad plantean en la Argentina algunos de los más importantes desafíos, y en la actualidad aportar a su resolución implica avanzar sustancialmente en el desarrollo de una sociedad más armónica e integradora. La incapacidad del sector productivo moderno de incorporar la mano de obra que cada año se suma a la población adulta pone en evidencia las falencias que está presentando el modelo que rige las nuevas relaciones laborales del mercado.

En este contexto, mujeres y hombres entran en condiciones de desigualdad en el proceso de reestructuración dadas las características del sistema de relaciones de género que caracterizan a las sociedades actuales.

A través del análisis de datos se observa un significativo el crecimiento de la participación familiar en el sector informal como forma de compensar el descenso del ingreso familiar originado en el desempleo y/o descenso del salario masculino.

Los resultados arrojados ponen de manifiesto el crecimiento de la precariedad laboral cuya solución necesita de una mirada integradora que incluya como unidad al grupo familiar.

### **Estrategias dentro del sector informal**

Los problemas de desocupación y empleabilidad plantean en la Argentina y en el mundo algunos de los más importantes desafíos, y en la actualidad aportar a su resolución implica avanzar sustancialmente en el desarrollo de una sociedad más armónica e integradora. La incapacidad del sector productivo moderno de incorporar la mano de obra que cada año se suma a la población adulta pone en evidencia las falencias que está presentando el modelo que rige las nuevas relaciones laborales del mercado.

La contracara de la desocupación se encuentra en la precarización de la relación laboral, desdibujándose la línea divisoria entre formalidad e informalidad.

Si bien las mujeres tradicionalmente han estado vinculadas a las actividades informales, los últimos registros muestran un incremento de la precarización del trabajo femenino. Entre los años 1996 y 2000, se incrementó de 46,8% a 55,8%.

Esto significa que mucho más de la mitad de las mujeres hoy trabajan fuera del amparo del empleo formal.

Esta población en constante crecimiento se presenta como muy heterogénea y poco conocida, por lo cual se hace necesario describir el perfil de las personas que participan en la informalidad profundizando en aspectos relacionados a la importancia que estas actividades cobran en la subsistencia de los hogares.

A través de la presente investigación se busca Describir exhaustivamente al sector informal de la economía en el Gran Mendoza y específicamente describir la situación de las mujeres en el sector informal Metodológicamente, ante la complejidad del problema en estudio se desarrollo de un planteo metodológico en el que se combinan las estrategias cuantitativas y cualitativas. El universo de estudio es el sector informal de la economía en el Gran Mendoza, con especial énfasis en el colectivo mujeres.

De la Informalidad a la Modernidad

Las estrategias desarrolladas al interior del sector informal, proviene necesariamente de la diversidad de actividades que se desarrollan.

Distintas corrientes teóricas han debatido sobre el fenómeno denominado “sector informal” tratando de reflejar la situación su situación, pero los instrumentos utilizados para su medición, en general, siguen adoptando la concepción del sector informal definida por la Organización Internacional del Trabajo, que considera el desarrollo de actividades informales como “tradicional”, con bajos niveles de productividad, sin diferenciación de tareas, con escasos ingresos, frente al “moderno” que correspondería al sector formal.

Intentar reflejar adecuadamente la magnitud y características del fenómeno que nos ocupa implica, necesariamente, adecuar operativamente los conceptos generales.

Para ello, y teniendo en cuenta la lógica que informa la construcción y desarrollo de las estadísticas oficiales en el mundo y en nuestro país específicamente, y considerando que son ellas nuestra principal fuente de información, es que se siguieron las directrices y definiciones desarrolladas por la OIT.

Economía informal: es un concepto más amplio que implica la agregación de relaciones de producción y relaciones de empleo .

Las empresas forman en realidad un continuo económico que va de un extremo de total formalidad empresaria hasta extremos de absoluta informalidad, expresadas en el tamaño de la empresa pero también en la falta de seguridad en el futuro de la empresa, en los ingresos y en el tipo de relaciones laborales que se establecen a su interior. Por lo tanto, consideramos necesario seguir trabajando en la elaboración de instrumentos de recolección de datos que se adapten a esta situación cuya magnitud y complejización aumentan con mayor fuerza. Realizando esta salvedad podemos establecer, según el análisis realizado hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Observamos que si bien el porcentaje de inserción laboral de la mujer en el sector informal ha aumentado, con relación a la participación masculina, esta inclusión se da en las ocupaciones de menor categorización e ingreso, poniéndose de manifiesto entonces, que la participación femenina en el mercado de trabajo se da en condiciones de precariedad crecientes.

Comparando la inserción masculina y femenina según categoría de ocupación dentro del sector, se observa que la diferencia entre varones y mujeres es menor en lo que respecta a trabajo no remunerado, (es decir que en aquellos puestos que hacen a la reproducción) o el intercambio no es monetario, en la categoría de

asalariado (donde si bien subsisten relaciones laborales de precariedad, si se da un intercambio monetario), ambas mediciones manifiestan que la participación de la mujer ronda el 35, 40%, es decir que aumenta la diferencia entre géneros. Con respecto a la categoría Cuenta Propia (que implica además de remuneración monetaria, la posibilidad de obtener mejores ingresos que en la situación relación de dependencia) la brecha entre los varones y las mujeres se acrecienta, y finalmente en la categoría de Patrón o empleador es donde las condiciones por lo menos en el ámbito económico, pueden permitir la contratación personal, por lo tanto generarían la posibilidad de progreso, la brecha es la mayor, siendo la participación de la mujer en esta categoría una tercera parte.

Es en la esfera estatal donde se realizan mayores aportes, y la inserción entre géneros es más equilibrada, es decir, es donde a la mujer se le reconocen los beneficios sociales. En cambio en el sector privado el porcentaje de aportes patronales disminuye notablemente, y la brecha entre los hombres y las mujeres se acrecienta, dado que la mujer ocupa los cargos de menor jerarquía y mayor precariedad.

El tema de la Precariedad laboral, nos enfrenta a un análisis multidisciplinario, dado que el impacto de esta “nueva situación” deviene con consecuencias de diversa índole que superan en mucho lo estrictamente laboral.

Cuando hablamos de precariedad, debemos necesariamente realizar un recorrido histórico. La consulta bibliográfica nos permite indagar en un “proceso de precarización”, el mismo parece registrar su inicio en marzo de 1976, con la nueva situación política registrada a partir de la instauración del gobierno de facto, y las nuevas medidas tanto políticas como económicas que comenzaron a ejecutarse a

partir de ese momento.

“Una política inicial de congelamiento de salarios, son alterar la política de precios, dio origen a un deterioro no recuperado del nivel de los salarios reales. Los posteriores incrementos de los salarios básicos de convenio, otorgados en forma diferencial, modificaron la estructura de salarios relativa por rama y sector de actividad. El mantenimiento del salario mínimo muy por debajo de la media histórica, con el fin de favorecer una política de despidos, contribuyó a su vez, al deterioro salarial “. <sup>1</sup>

Además la complementación de medidas de carácter monetario con medidas de tipo legal en relación a un tipo de cambio subvaluado que favoreció la incorporación de productos importados en detrimento de la producción nacional, y con la consecuente caída de las tasas de ocupación; en relación al segundo aspecto la Ley de Contratos de Trabajo, la intervención de las Obras sociales unido todo a una pérdida en la capacidad de fiscalización y control estatal. A estos aspectos en preciso sumar además el creciente endeudamiento externo.

Avanzado el tiempo, e iniciando la década de los '90, se sancionó el 13 de noviembre de 1991, la Ley 24.013 llamada Ley de Empleo. En ella se advierten una serie de modificaciones que alcanzan a las relaciones laborales, que vienen a cuenta de nuestro tema central de estudio referido a la “precariedad Laboral” y más precisamente al proceso de precarización del empleo. Así , se hace referencia a la “presunción de indeterminación del plazo”, a partir de lo cual queda evidenciada una intención de disminución de los costos laborales.

Ahora bien, qué entendemos por precariedad laboral: si bien la temática ocupa un

lugar de privilegio en la sociedad, no existe univocidad en relación a una definición operativa del concepto. Nos obstante del análisis de la bibliografía podemos citar lo siguiente: “una de las principales manifestaciones de la precariedad, que es la no registración de los trabajadores, situación que se expresa fundamentalmente en la ausencia de cobertura social de los mismos (obra social, aportes jubilatorios, etc.).

Desde esta perspectiva, la idea de precariedad queda englobando situaciones muy cercanas a las referidas por conceptos tales como sector informal, subocupación y pobreza”<sup>2</sup>

Uno de los instrumentos que pone a la luz las situaciones de precariedad es el contrato de trabajo, según sea este puede o no darse la mencionada situación.

Entonces la precariedad de hecho supera la instancia de la mera registración, esta es sólo una de las posibilidades que asume, y lamentablemente si sólo se considera a ésta, quedan sin ser contempladas una multiplicidad de situaciones que también resultan precarias, es decir podemos tener trabajadores precarios, que han sido adecuadamente registrados, pero se hallan contratados para trabajar por ejemplo por un tiempo determinado, esto es lo que Adriana Marshall denomina “empleo incierto”.

En un esfuerzo de sistematización la mencionada autora agrupa y caracteriza al universo de los trabajadores precarios, partiendo de una consideración hacia el “contrato” de trabajo. Expresa que el mismo puede conceptualizarse en dos sentidos: por un lado “acuerdo de voluntades, ..., para producir efectos jurídicos” y por otro “instrumento a través del cual se formaliza aquel acuerdo de voluntades”

En general los contratos en el primer sentido se formalizan mediante la segunda modalidad, no obstante hay algunos contratos que no necesitan de la segunda modalidad, es decir su instrumentación por escrito, para generar efectos, y justamente el contrato de trabajo se encuadraría en este tipo.

Como mencionáramos anteriormente asociado al tema de la precariedad se hallan aspectos políticos, económicos y sociales entre otros, lo cual dificulta su definición. Sin embargo “hay una tendencia a plantear como precarias a todas aquellas situaciones laborales que se alejan de un modelo de referencia, reconocido como ideal. Lo hacen tanto quienes abordan el tema poniendo énfasis en el carácter ilegal del mismo, como quienes lo hacen a partir de una evaluación de las condiciones de trabajo. Los primeros definen como precario a todo empleo u ocupación llevado a cabo fuera de los límites de la ley o de las reglamentaciones o convenios. Los segundos, ubicados en el campo de la sociología ponen énfasis en el carácter efímero e irregular de ciertas formas de empleo, por su implicación en el debilitamiento de los lazos de inserción de los trabajadores en el sistema productivo y su consecuente vulnerabilidad social”<sup>3</sup>

Tradicionalmente ocupar un lugar en el mercado de trabajo, genera una serie de significaciones para las personas e implica por ejemplo ocupar un lugar en la sociedad, su inclusión, ya que a partir del espacio laboral se puede articular el acceso a vivienda, servicios de salud, educación entre otros.

Pero en el afán de esclarecer y establecer categorías en relación con el significado de precariedad SE contemplará dos nuevos criterios para abordar el tema:

Por un lado “la precariedad a partir de la no registraci3n recurriéndose a indicadores tales como ausencia de aportes jubilatorios o de obra social. Adem3s se podrían considera el no otorgamiento de duplicados de recibos de sueldo..” . El otro criterio considera “la precariedad a partir de la inestabilidad del trabajador en el puesto de trabajo y su consecuente vulnerabilidad social”.<sup>4</sup>

Entonces podemos avanzar en la definici3n conceptual considerando que “un trabajador es precario tanto si no est3 registrado como si posee contrato por tiempo determinado. Sin embargo estos no est3n en la misma situaci3n que los cl3sicos trabajadores precarios no registrados, pues estos carecen de cobertura social y no perciben recibo de sueldo”.<sup>5</sup>

La tipología seg3n los autores citados se resume de la siguiente manera:

1. Trabajadores regulares: sin contrato escrito pero se les otorga duplicado del recibo de sueldo.
2. Trabajadores precarios registrados: son los trabajadores con contrato de trabajo escrito y firmado por empleador y empleado.
3. Trabajadores precarios no registrados: sin contrato escrito ni duplicado de recibo de sueldo.

Por otra parte, la consulta bibliogr3fica nos aporta otras explicaciones y relaciones de la situaci3n de precariedad.

Desde el 3mbito empresarial, una posible justificaci3n de situaciones de contrataciones precarias se vincula a la incertidumbre de los mercados

---

4

5

productivos, esquema generador de contratos del tipo 1 y 2 mencionados anteriormente.

Estudios del Trabajo N° 6, segundo semestre 1993.-

Aparece la denominada “empresa flexible” a partir de la cual se da cuenta en parte de las mencionadas contrataciones.

“Manteniendo el énfasis en el cambio tecnológico y en la incertidumbre en los mercados de productos, la literatura sobre la empresa flexible destaca los procesos a través de los cuales las empresas segmentan su propia fuerza de trabajo, generando un núcleo de trabajadores estables y una creciente periferia de trabajadores flexibles dentro de la propia empresa”.<sup>6</sup>

A partir de esta modalidad entre las consecuencias se encuentran: una importante reducción del personal estable, y un aumento de empleados periféricos lo que permite hablar de flexibilidad numérica y flexibilidad funcional.

Si bien algunas hipótesis “sostienen que la precariedad en el empleo está localizada casi exclusivamente en empresas, actividades o respecto de trabajadores de muy baja productividad, lo que explicaría los diferenciales desfavorables de salarios y condiciones de trabajo, los referentes empíricos no las sustentarían”.<sup>7</sup>

En el mismo sentido “es interesante destacar que, en claro contraste con las teorías de la segmentación, el modelo de la empresa flexible no asume que la inseguridad en el puesto sea un atributo exclusivo de las ocupaciones menos cualificadas”

---

6

7

Si el intento por definir conceptos asociados a la precariedad laboral es una tarea compleja, calcular el empleo precario lo es más aun, por lo que se cuenta con registros obtenidos por modos indirectos.

¿cuáles son las estrategias que utilizan las familias para hacer frente a estas situaciones de desamparo en el área laboral?.

A partir de las primeras indagaciones realizadas en el marco de un estudio, nos permiten esbozar los siguientes aspectos característicos de la población en estudio.

Frente a esta situación de aumento de la precariedad en el mercado de trabajo, la representación de beneficios económicos y sociales que el empleo brindaba, comienza a diluirse. La informalidad, tradicionalmente, era considerada un pasaje laboral transitorio que permitía el paso para lograr un empleo formal.

En la actualidad al modificarse este ideario, se presentan variadas percepciones y estrategias entre los integrantes del sector no estructurado de la economía, relacionadas principalmente con las condiciones socioeconómicas de los agentes.

En general, se observa una pérdida de expectativas con respecto a lograr una inserción o reinserción dentro del sector formal. En los sectores medios, donde los sujetos descendieron en la escala social, perdieron beneficios laborales estables y resulta difícil lograr el ascenso social, se establece esta estrategia, sustentar para sus hijos la posibilidad de cursar estudios superiores con la expectativa de que pueden ellos acceder a puestos laborales estables y reconocidos. Hemos denominado a esta estrategia, Reproducción intergeneracional.

En cuanto a las mujeres que alcanzaron estudios universitarios completos, perciben que por su condición de género se produce un redoblamiento de las

exigencias a las que son expuestas para ascender e incluso mantenerse en cargos jerárquicos dentro del sector privado. En estos casos, la estrategia consiste en dedicarse a actividades por cuenta propia, apelando a los recursos de la red social acumulada en su trayectoria laboral, para vencer el denominado techo de cristal que se produce dentro del empleo formal. Por otra parte, dentro del sector de la población de escasos recursos, encontramos el grupo poblacional que mayor inserción tiene en la informalidad, y que se dedica principalmente a actividades de subsistencia, relacionadas con las labores de reproducción doméstica que carecen de expectativas de acceder a la formalidad. Es por ello que consideramos necesario diferenciar el tipo de estrategia a utilizar acorde a las experiencias diversas que se presentan dentro de la informalidad y no solamente diferenciar entre “estrategias familiares” y “estrategias de supervivencia. Es decir, que todas las familias de los distintos estratos o clases sociales desarrollan estrategias familiares de vida. No obstante la diferencia reside respecto a los recursos de que las familias disponen (Borsotti, C.) “Los mecanismos o arreglos que ponen en práctica las distintas unidades familiares están estrechamente relacionadas con su situación socioeconómica y con el tipo y calidad de los recursos con que cuentan” (Torrado; 1998) De esta manera las estrategias de supervivencia se plantea como un aspecto parcial dentro de la temática general referida a las estrategias familiares de vida. En esta misma línea Susana Torrado<sup>8</sup> relaciona los estilos de desarrollo dominantes con la pobreza y a su vez con las estrategias de sobrevivencia. Para esta autora las estrategias de sobrevivencia son “el conjunto de comportamientos a través de los cuales las unidades familiares o domésticas

tratan de optimizar sus condiciones de vida, dadas ciertas determinaciones estructurales (condiciones socioeconómicas) y coyunturales (políticas públicas)". A tales efectos Susana Hintze postula que la reproducción de los sectores populares urbanos se ve seriamente afectada por las modalidades y la dinámica particular de los procesos de desarrollo discernibles en las sociedades latinoamericanas en general, y en la Argentina, en particular; y también, por las condiciones laborales y salariales en las que ellos están inmersos<sup>9</sup>.

En este orden de ideas Torrado postula que cada unidad familiar desarrolla determinados comportamientos que tienen como fin asegurar la reproducción  
Centro de Investigaciones Sociológicas, N° 197, Madrid, octubre de 2003. -

material y social del grupo; a estos comportamientos se los denomina estrategias de sobrevivencia, logrando conceptualmente establecer un nexo entre la organización social de la reproducción de los agentes sociales y las unidades familiares responsables de dicha reproducción. La producción de esta autora da cuenta de sus esfuerzos por relacionar adecuadamente conocimiento teórico, metodología e investigación al estudiar los movimientos demográficos, tomando como unidad de análisis a las familias en lugar de los individuos.

Duque y Pastrana en los años 70 profundizaron su estudio en las formas en cómo las familias lograban sobrevivir enfocándose principalmente en las estrategias económicas que ellos llamaban "estrategias objetivas de subsistencia económica", haciendo hincapié en el aspecto material de la reproducción familiar y analizando cómo, al interior de las unidades familiares, sus miembros componente reordenan sus funciones y su participación económica.

Por otra parte, un estudio pionero en Latinoamérica proviene la autora mexicana Larissa Lomnitz en el año 1978. Lomnitz analiza la estructura de las condiciones marginales en sí teniendo en cuenta la economía, los patrones de comportamiento y las formas de organización social que las familia desarrollan para sobrevivir a condiciones objetivas. Su tesis central es que las redes de intercambio ocupan un papel central en la sobrevivencia de los sectores marginados. De esta manera distingue entre estrategias de subsistencia y estrategias de supervivencia; a las primeras se refiere como el intercambio precario de mano de obra contra dinero, las segundas se refieren a las situaciones de relaciones sociales de asistencia mutua, las que representan parte de un sistema económico informal, paralelo a la economía de mercado, que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y que opera en base al intercambio recíproco entre iguales<sup>10</sup>.

Por su parte Veldez y Acuña, para la descripción de situaciones de marginalidad en Chile en la década del '80, refuerzan la idea de que la satisfacción de las necesidades básicas no pasa solo por las transacciones económicas, incorporando al análisis el papel de las instituciones y prácticas religiosas, y las estructuras de poder. Utilizan el concepto de estrategias de supervivencia para referirse a las conductas que las familias adoptan ante los procesos que deterioran u amenazan su reproducción material y biológica.

Por último, Palau y Borsotti, también en la década del '80, amplían la dimensión e las estrategias de sobrevivencia para abarcar todos los hechos, relaciones y recursos puestos en práctica en el logro del mantenimiento y reproducción de las

unidades familiares. “Si el objetivo es contentarse con un catálogo de conductas orientadas a la obtención de ingresos, no será posible dar cuenta de dimensiones políticas u organizativas bajo las cuales tenderá a manifestarse la necesidad de satisfacer demandas básicas”.

Se entendería entonces por estrategias de sobrevivencia a los mecanismos y arreglos que las familias desarrollan para obtener los recursos necesarios para su sostenimiento y reproducción cualquiera sea su grado de conciencia respecto de ellas. “El concepto de estrategias permite la reconstrucción de la lógica subyacente en estas acciones y opera como nexo entre la organización social de la reproducción de los agentes sociales y las familias responsables de esta reproducción”<sup>11</sup>. Estas estrategias están a su vez condicionadas tanto por la situación socioeconómica de las familias como también por el contexto social y global en el que están inmersas. Las familias en situación de pobreza poseen escasos recursos y una grave carencia de bienes y servicios básicos. Por ello el proyecto de vida que ellos puedan realizar es severamente limitado. “De aquí que las estrategias que las unidades familiares que estos estratos movilizan se vean orientadas a resolver su problema de “existir” o “vivir”, que en estos casos no pasa del nivel de “sobrevivir”<sup>12</sup>.

Por último, dentro de las corrientes del materialismo histórico se plantea una vinculación entre las estrategias familiares de vida y la reproducción de la fuerza de trabajo. En el año 1980 en el marco de la Reunión de Investigación Social sobre Población en América Latina se postuló que “la reproducción de la fuerza de

---

11

12

trabajo es un punto de partida necesario para el análisis de las estrategias de supervivencia, ya que en última instancia siendo dominante el modo de producción capitalista, la reproducción de la población, asumía el carácter principal de reproducción de la fuerza de trabajo para el capital”<sup>13</sup>.

En esta misma línea Arguello se refiere a estrategias de sobrevivencia como el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que hacen los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares que mantienen su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas ciertas insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo dominante.

En síntesis, los autores que hemos analizado nos permiten inferir que mientras las estrategias familiares de vida se extienden a todas las clases sociales las estrategias de sobrevivencia se restringen solamente a aquellos grupos de menores recursos, reservando este concepto a los sectores más pobres dentro de la estructura social. Es por eso que dentro de un análisis más acotado a las situaciones de las familias de menores recursos, en la versión latinoamericana, el concepto de estrategia de sobrevivencia surgió a comienzos de los años '70 para describir la forma como los individuos y las familias, dentro de su pobreza y marginalidad, afrontaban los cambios que ocasionaba el desarrollo.

Por último, en el estudio de las estrategias familiares que utilizan las familias para su incorporación al mercado de trabajo, nos parece importante remitirnos a la posición de Pierre Bourdieu. La estructura conceptual del sociólogo francés nos

permite ubicarnos en un marco teórico que nos posiciona tanto en la visión del agente social como en sus estructuras condicionantes. “La intención de Bourdieu es superar la dicotomía entre objetivismo y subjetivismo. Critica a quienes ignoran el proceso de la construcción social mediante el cual los actores perciben, piensan y constituyen esas estructuras para luego actuar sobre esa base. Los objetivistas ignoran la acción y el agente y Bourdieu se muestra a favor de una perspectiva estructural que no pierde de vista al agente”<sup>14</sup>. Según el propio Bourdieu, “por un lado, las estructuras objetivas, forman la base para las representaciones y constituyen las constricciones estructurales que influyen en las interacciones, pero por otro, estas representaciones deben también tenerse en cuenta si deseamos explicar las luchas cotidianas, individuales y colectivas, que transforman y preservan estas estructuras”<sup>15</sup>.

Para evitar el dilema objetivista-subjetivista Bourdieu se centra en la práctica, considerada por él como el producto de la relación dialéctica entre las acciones (modo en que las personas constituyen la realidad) y la estructura. Las prácticas no están objetivamente determinadas ni son el producto del libre albedrío. Bourdieu cree importante observar el modo en que las personas, sobre la base de sus posiciones en el espacio social, perciben y constituyen el mundo social. Pero, la percepción y la construcción es animada y constreñida por las estructuras. Por ello cada uno tiende a ver el mundo a partir del lugar que ocupa en él. Cada agente social está dotado de un “habitus”, que es el sistema de principios a partir del cual produce sus prácticas y sus representaciones. Este habitus está

---

14

15

incorporado a lo largo de un proceso histórico y de determinadas condiciones históricas. La explicación de estos mecanismos nos permite posicionarnos desde la visión del propio sujeto y tener una perspectiva no explorada generalmente a la hora del diseño de políticas públicas. Por otra parte el concepto de “campo” denota las posiciones objetivas que hay en el sujeto. Estas relaciones existen separadas de la conciencia y la voluntad colectiva. No son interacciones o lazos intersubjetivos entre los individuos. Los ocupantes de las posiciones pueden ser agentes o instituciones y están constreñidos por la estructura del campo. La preocupación de Bourdieu es la relación entre el *habitus* y el campo.

Es decir, que para el estudio de las estrategias familiares de incorporación del mercado de trabajo, debe tenerse en cuenta tanto las situaciones objetivas externas y los procesos que generan situaciones precarias de empleo y que condicionan las actuaciones de las familias, como así también la manera en que los sujetos ven el mundo subjetivamente a partir del lugar que ocupan en él. Más que ver a la unidad familiar como víctima del cambio social, más bien interesa analizar cómo esta se adapta a situaciones objetivas difíciles y con qué capacidades, recursos o herramientas cuenta para hacer frente a su situación.

Como sugiere Bourdieu “las familias ponen en funcionamiento distintos mecanismos para llevar adelante la tarea de vivir y sobrevivir dentro de las condiciones objetivas que caracterizan la posición social que ocupan, tarea que les lleva a organizar cotidianamente un conjunto de prácticas sistematizadas entre sí, que les permiten reproducirse socialmente, y que son analizadas en su trayectoria. Este sistema de estrategias de reproducción social adopta formas

determinadas y diferenciadas según los distintos factores, objetivos y simbólicos, que permiten explicarlo y comprenderlo”.

En este orden de ideas, siguiendo a Bourdieu se definen las estrategias como las prácticas de los agentes cuando están dirigidas a defender los intereses de la propia posición en el campo. No se trata de una elección racional como cálculo de medios a fines, ni como completamente irracional. La estrategia entonces, es producto de ese “sentido práctico” del conocimiento del juego y de las posibilidades de innovación que le plantea la situación. Como los campos están atravesados por la estructura objetiva del espacio social en clases sociales, también las estrategias pueden ser destinadas a mantener o mejorar la posición de familias o grupos en la estructura de relaciones de clases<sup>16</sup>.

De este modo y dentro de la perspectiva de Bourdieu, se definen las estrategias de reproducción familiar como “el conjunto de prácticas de subsistencia, contención familiar de diferenciación y ascenso por medio de las cuales las familias tienden de manera consciente o inconsciente a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición con relación al propio campo de la pobreza y con relación a su posición en la estructura de las relaciones de clase”.

Las familias desarrollan una variedad de estrategias para adaptarse a un contexto de precariedad laboral y desempleo. Para ello busca generar recursos monetarios y no monetarios que permitan cubrir la insuficiencia de ingresos a la que se ven sometidas.

Las características del marco socioeconómico en las que están insertas las familias, sobre todo a lo referido al mercado laboral actual, como así también las pautas culturales del grupo, condicionan e inciden en las estrategias de supervivencia desarrolladas por las mismas.

La elección de las familias como unidad de análisis, se realiza a partir de asumir que la familia constituye el grupo social, institución que establece en forma estructural el mayor número y tipo de relaciones orientadas a la reproducción de sus miembros. Asimismo, es la institución sobre la que repercuten en forma directa las consecuencias de la crisis socioeconómica actual y las denominadas políticas de ajuste. Es además la unidad a partir de la cual se constituye y/o se organizan y/o se articulan las principales redes sociales<sup>17</sup>.

En nuestra investigación, y ante la problemática laboral que intentamos abarcar en el presente trabajo, consideramos que si bien el concepto de estrategias nació ligado al estudio de los grupos sociales marginales, hoy es una categoría analítica que permite analizar al conjunto de los sectores sociales.

Consideramos importante establecer a través del quehacer cotidiano, como enfrentan dentro del sector la posibilidad de generar ingresos, como ponen en juego permanentemente el capital social y cultural, para a partir de un relevamiento concreto de la situación de la población, sumado a un análisis de la situación de la economía regional, se planifiquen e implementen planes sociales que impliquen una construcción democrática de participación y discusión. Considerar al sector informal, simplemente como una transición hacia lo moderno, es seguir reproduciendo aquellas dicotomías que enfrentaban, lo supuestamente

“bueno” y “correcto” frente al “atraso”, desconociendo las habilidades y capacidades de grandes sectores de la población que día a día logran generar ingresos, aunque solo sean para la supervivencia familiar, pero que les permite seguir alimentándose.

Los intentos de implementación de los planes actuales, para que pongan en vigencia la descentralización, deberían permitir adecuar el desarrollo formal del proyecto a las necesidades de la región, previo análisis de la situación del mercado, y aunar los conocimientos que se poseen sobre mercado, marketing y cómo llevar a cabo un proyecto empresarial, con los conocimientos y construcciones que posee la población y que pone en juego en el día a día.

Lograr una sistematización de las acciones y estrategias del sector, permitirían acercarse a las redes y crear los circuitos necesarios para complementar a los proyectos productivos, la inserción comercial, la distribución y consumo, es decir todas las etapas que enmarcan la producción.

Pero no se puede considerar el fenómeno en forma aislada, luego de las reformas acaecidas en el plano laboral, formalidad e informalidad hoy es una realidad cuyos límites se desdibujan, la representación del trabajo permanente también se esfuma y la informalidad se instala, lejos de ser una transición. Por ello para abarcar la democratización que genere desarrollo para amplios sectores de la población que hoy están excluidos, el proyecto debe complementar la inserción, pero también la mejora de los que están incluidos a costa de renunciar a muchos derechos adquiridos y borrados.

Es necesario considerar como ya hemos mencionado, la desregulación de las relaciones laborales, la aparición de nuevos tipos de vínculos con el trabajo y la

precarización de gran parte de los empleos. Estos aspectos tienen incidencia directa en grupos o fracciones de distintos estratos sociales y las estrategias que implementan.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ANGULANO DE CAMPERO, Silvia. (2000), *Las estrategias de reproducción familiar*.. Año 4. nº 7. Argentina.. Kairos

ARRIAGADA, Irma. , (1994). *Transformaciones del trabajo femenino urbano*. En: Revista de la CEPAL nº 53, Sgo de Chile, CEPAL

ARROYO, Daniel. (1999). *Descentralización y desarrollo local*. BsAs. Mimeo.

AUYERO, Javier. (1996), *La doble vida del clientelismo político*. En Sociedad N°8,.

BECCARIA, Luis y LOPEZ, Néstor (compiladores). (1997). *Sin Trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. UNICEF Losada.

BORDERÍAS, Cristina; CARRASCO, Cristina y ALEMANY, Camen (comp.). (1994) *Las Mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Baelona Editorial Icaria, FUHEM, ,.

BOURDIEU, Pierre, *La distinción; Criterios y bases sociales del gusto*. (1998) España. Ed. Taurus, Serie Mayor.

BURGARDT, A. *Los cambios en la estructura del Hogar: el caso de la Provincia de Mendoza*. En: III Jornadas Argentinas de Estudios de la Población.

BURGARDT, Ana G. *Participación femenina en el Mercado de Trabajo*. En: *Mujer Trabajo y Pobreza en la Argentina*. (1.999). Universidad Nacional de La Plata.

CARTAYA, Vanesa. *El confuso mundo del sector informal*. En: Revista Nueva Sociedad, nº 90, junio/julio 1987.

CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social. Crónica de un asalariado*. (1999)., México- Bs. As.- Barcelona, Editorial Paidós

CASTRO, Graciela. *Los nuevos actores sociales en tiempos de globalización. De la Utopía a la Acción*. (1999). San Luis. Kairos. Año 3. Nº 3.

CASTRO. Graciela. *La cotidianidad y el espacio urbano*. semestre de 2000 San Luis. Kairos. Año 4. Nº7. 2º.

CLARAMUNT, Ana María y FORNERO, Luis Alberto (1995). *Consideraciones sobre el trabajo de la mujer en el Gran Mendoza*. Facultad de Cs. Económicas- U.N.Cuyo. Consejo de Administración Ginebra. *Empleo y Protección Social en el Sector Informal*. (2000)

Evaluación temática de las actividades de la OIT relacionadas con el sector informal urbano, Comisión de Empleo y Política Social ESP,

CORAGGIO, José L, *La promoción del desarrollo económico en las ciudades: el rol de los gobiernos municipales*. 2001. Montevideo,.Programa URB-AL,

CORAGGIO, José L. *Hay que pensar en sistemas productivos*. (2002) Revista Micronica, nº 1,.

CORAGGIO, José L. *La construcción de una economía popular como horizonte para ciudades sin rumbo*. En: Serie Ponencias. Instituto Fronesis. Quito. 1993

CORTÉS, Rosalía (1988). *Informe sobre el mercado de trabajo femenino en la Argentina*. Subsecretaría de la mujer de la Nación- UNICEF- Buenos Aires.

CROVARA, María Eugenia. *El estigma en las identidades sociales: el caso de Villa Corina*. Kairos. Año 6. nº 11. Córdoba. Argentina. 2º semestre de 2002.

DE LOMNITZ, Larissa. *Como sobreviven los marginados*. (1987) México. Siglo XXI Editores

DE MATTOS, Carlos A. *Reestructuración del Mercado Metropolitano de Trabajo y Desigualdades Sociales en el Gran Santiago: ¿Hacia una Ciudad Dual?*. (2001) Mundo Urbano, Noviembre - - Número 14

DI VIRGILIO, María Mercedes. *La vida cotidiana de las unidades domésticas. Organización social y participación: estrategias para el acceso a recursos de programas sociales*. (2000). Colección Investigación Serie Documentos de Trabajo Nº 21. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional General Sarmiento.

DOCUMENTO DEL BANCO MUNDIAL. *Estrategias de Supervivencia de los Hogares Urbanos Frente a la Crisis Económica en la Argentina*. Unidad de Reducción de la Pobreza y Gestión económica. (2001) Unidad de Gestión de País para la Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Región de América Latina y el Caribe.. Informe Nº 22426-AR.

DOUCET, Andrea. *Estrategias de Supervivencia en la Región Andina*. (1986) El CIID Informa. Perú.

FAIRBAIRN, Jaime. *Estrategias de Supervivencia de hogares: el altiplano Tarijeño y el valle del Río San Juan del Oro, Bolivia*. Proyecto ASAPE. Informe preliminar. Tarija. Abril de 1999.

FELDMAN, Silvio; MURMIS, Miguel. *Ocupación En Sectores Populares Y Lazos Sociales: Preocupaciones teóricas y análisis de casos*. SIEMPRO, Agosto 2001 23

FERNANDEZ, F. (1985) *La participación laboral de la mujer: un análisis microeconómico*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social- Madrid.

FERNÁNDEZ, Marina Liliana. *La influencia de las transformaciones socio-familiares de la población femenina sobre su comportamiento laboral en la última década*. En: Actas de Aset. 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Grupo temático nº 1. Ponencia nº 013.

FINQUIELEVICH, Susana. *Estrategias de Supervivencia en las Ciudades Latinoamericanas*. En: KLIKSBURG, Bernardo (Compilador). *Pobreza: un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial*. 1993). Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Caracas (FOURNIER, Marisa, SOLDANO, Daniela. *Los espacios de insularización en el conurbano bonaerense: una mirada al lugar de las manzanas*. Trabajo presentado en la III Jornada Anual de Investigación de la Universidad Nacional General Sarmiento. (2001). Los polvorines.

GARCÍA DE FANELLI, A. (1991). *Empleo femenino en la Argentina: de la modernización de los 60 a la crisis de los 80*. Desarrollo Económico- Vol. 31- Nº123- Buenos Aires.

GARCIA, B. y O. de OLIVEIRA (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México-México.

GARRIDO MEDINA, Luis, GIL CALVO, Enrique. *Estrategias Familiares*. (1993). Madrid. Alianza Universidad.

GELDSTEIN, Rosa y DELPINO, Nena. (1994). *Mujeres como principal sostén económico del hogar*. Separata del Boletín informativo TECHINT Nº 277, Enero/Marzo.

GELDSTEIN, Rosa. (1994). *Los roles de género en la crisis*. CENEP- Buenos Aires.

GUTIERREZ, Alicia. *Reproducción y cotidianeidad en un barrio pobre cordobés*. Kairos. Año 4. Nº 7. 2º semestre de 2000.

HINTZE, Susana. *Estrategias alimentarias de sobrevivencia 1 y 2*. Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires. (1989).Biblioteca Política Argentina. Buenos Aires.

JELIN, Elizabeth y FEJOO, M. del Carmen (1980). *Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires*. - CEDES- Buenos Aires.

JELIN, Elizabeth y FEJOO, M. del Carmen (1983). *Presiones cruzadas: Trabajo y Familia en la vida de las mujeres*. El Colegio de México y PISPAL- México.

KATZMAN, Rubén (coordinador). *Activos y Estructuras de Oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. PNUD\_CEPAL.

KATZMAN, Rubén. *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. (2001). En revista de la Cepal. Nº 75.

KESSLER, Gabriel. *Algunas implicancias de la experiencia de desocupación para el individuo y su familia*. En BECCARIA, Luis y LOPEZ, Néstor (compiladores). Sin Trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina. (1997). UNICEF Losada.

KLIKSBURG, B. *Pobreza el drama cotidiano*. (1.995).CLAD, TESIS. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. LEY DE EMPLEO 24.013/91. Argentina.

MASSUH, Victor. *Cara y contracara, ¿una civilización a la deriva?*. (1.999). Buenos Aires. EMECE.

MAULEON GOMEZ, José Ramón. *Estrategias familiares y cambios productivos del caserío vasco*. (1998). Gobierno Vasco. Vitoria Gasteiz.

MEZZERA, Jaime. *Indicadores del Mercado de Trabajo*. Medición del mercado laboral, (2000) OIT, Buenos Aires, MECOVI,

MORENO, Juan Martín. *Portes, Tokman o De Soto. Un análisis ciclométrico del sector informal urbano argentino. 1974-1997*. En: Actas de Aset. 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Grupo temático nº 1. Ponencia nº 22.

MORENO, Luis. *Ciudadanos Precarios. La "última red" de protección social*. Editorial Ariel. S.A. Barcelona. Diciembre de 2000. Naciones Unidas. *¿Feminización del sector informal en América Latina y el Caribe?*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Serie Mujer y Desarrollo nº 11, Santiago de Chile, 1993.

PÉREZ SAINZ. *Globalización y Neoinformalidad*. (1998), Venezuela. En: Revista Nueva Sociedad, nº 135.

PEREZ SERRANO, Gloria. *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. (1994) Tomo I. Ed. La Muralla, S. A. Madrid..

PORTES, Alejandro. *De la mano de obra excedente a la empresa informal*. (1993) Estudios Sociológicos, nº 53

PSACHAROPOULOS, George y TZANNATOS, Zafiris (editores), (1992). *Case Studies on Women's Employment and Pay in Latin America*. World Bank, Washington. 24

RAKOWSKI, Cathy, *Desventaja multiplicada, la mujer del sector informal*. (1987)Revista Nueva Sociedad, nº 90,.

REYES SUAREZ, Azucena. *La pobreza más de cerca. Las estrategias de supervivencia de las familias más pobres de Mendoza.* (1992). Mendoza. Argentina. EDIUNC.

RITZER, George. *Teoría sociológica Clásica y Contemporánea.* (1996). Madrid. Mac Graw Hill.

SALVIA, Agustín. *Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo.* En: Actas de Aset. 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Grupo temático nº 1. Ponencia nº 05.

SAUTU, Ruth (1980). *Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en la República Argentina.* Cuaderno del CENEP N° 10.

SEGUEL, Ximena, BRALIC, Sonia, EDWARDS Marta. *Más allá de la Sobrevivencia.* (1989) Chile.. UNICEF- CEDEP.

SIEMPRO. *Encuesta de desarrollo social y condiciones de vida.* N ° 11: Trabajadores informales. 2001

STANDING, G.. *Global Labor Flexibility: Seeking distributive justice.* (1999) New York, St. Martin's Press ,

TIDORO, Gilma; VILCHEZ, Sonia A. *Diagnóstico género y mercado laboral en Nicaragua.* (2003) Documento de la OIT.

TOLEDO, Enrique de la Garza. *Sociología del trabajo,* En: Consejo Latinoamericano De Ciencias Sociales, (CLACSO). Biblioteca Virtual.  
<http://www.clacso.org>

TORRADO, Susana. *Familia y diferenciación social. Cuestiones de Método.* (1998). Buenos Aires, Eudeba.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene, FORNI Floreal, GALLART, María Antonia. *Métodos cualitativos II. La práctica de la Investigación.* (1992). Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. *Métodos cualitativos I. Los problemas teóricoepistemológicos.* (1992). Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

VELASCO, Manuel Simón. *Más allá de la supervivencia: organizar la economía informal.* En: Documento de la OIT. Director General: Juan Somavia, Oficina de Actividades para los Trabajadores

VILCHES, Sonia. *Condiciones de Vida y de Pobreza de los Hogares en las ciudades de Managua, León y Granada.* (2000). FIDEG. [www.elobservadoreconomico.com](http://www.elobservadoreconomico.com)

WAINERMAN, Catalina; JELIN, Elizabeth y FEJOO, M. del Carmen. *Del deber ser y el hacer de las mujeres. Dos estudios de caso en Argentina.* El Colegio de México y PISPAL- México.

YBARRA, J. *La informalización como estrategia productiva. Un análisis del calzado Valenciano.* (2000).Rev. De Estudios Regionales, N°67, Madrid

## NOTAS

1 GAZZOTTI A. "La inserción precaria al mercado de trabajo"

2 FERRARI, A. Y LOPEZ, N. "Contratos de Trabajo y Precariedad Laboral" en Comunicaciones,

3 FERRARI, A. Y LOPEZ, N, op. cit, pág, 139.-

4 FERRARI, A. Y LOPEZ, N, op. cit, pág, 141.-

5 Ibidem 142.-

6 POLAVIEJA, J. "Estables y Precarios: Desregulación laboral y estratificación social en España",

7 GALIN, P. "Condiciones de Trabajo y Precarización del Empleo"

- 9 HINTZE Susana. Estrategias Alimentarias de sobrevivencia. Un estudio de caso en la Gran Buenos Aires. Volúmenes I y II. Buenos Aires. CEAL.
- 10 LOMNITZ Larissa. *Cómo Sobreviven los Marginados*. Siglo XXI Editores. México 1978.
- 11 BORSOTTI, C. "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias". En Demografía y economía, vol. XV, N° 2 (46), México, 1981. (op cit)
- 12 RODRIGUEZ, D. "Discusiones en torno al concepto de estrategias de sobrevivencia. Relatoría del taller sobre estrategias de supervivencia". Demografía y Economía, Vol XV, N° 2 (46). México.
- 14 RITZER, George. *Teoría Sociológica Clásica y Contemporánea*. Ed. MacGraw Hill. Madrid. 1996.
- 15 BOURDIEU, Pierre. El sentido práctico. París. 1980, Página 87.
- 16 BOURDIEU, P. Op. Cit.
- 17 DI VIRGILIO, M. "La vida cotidiana de las unidades domésticas. Organización social y participación: estrategias para el acceso a recursos de programas sociales". Colección Investigación Serie Documentos de Trabajo N° 21. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional General Sarmiento. Diciembre de 2000.